

Isabel Gómez-Acebo

# DÉBORA Y Yael



SAN PABLO

Colección dirigida por Silvia Martínez Cano

**Isabel Gómez-Acebo** (Madrid, 1940) es licenciada en Ciencias Políticas por la Universidad Complutense y en Teología por la Universidad Comillas, donde ha impartido clases hasta su jubilación. Preside y dirige la Fundación Sagrada Familia. Está casada, es madre de 6 hijos y abuela de 21 nietos.

Autora de numerosas obras, en San Pablo ha publicado *Cuentos de Belén* (2021), *El santo olvidado. Santo Domingo de Guzmán* (2021), *Invisibles. Las mujeres en el Concilio* (2019), *Agua* (2019) y en esta misma colección *Las discípulas de Jesús* (2020).

© SAN PABLO 2022 (Protasio Gómez, 11-15. 28027 Madrid)

Tel. 917 425 113 - Fax 917 425 723

E-mail: [secretaria.edit@sanpablo.es](mailto:secretaria.edit@sanpablo.es) - [www.sanpablo.es](http://www.sanpablo.es)

© Isabel Gómez-Acebo Duque de Estrada, 2022

© Ilustración de portada: Silvia Martínez Cano, 2022

© Ilustraciones de interior: Montserrat Martín Blanco

*Distribución:* SAN PABLO. División Comercial

Resina, 1. 28021 Madrid

Tel. 917 987 375 - Fax 915 052 050

E-mail: [ventas@sanpablo.es](mailto:ventas@sanpablo.es)

ISBN: 978-84-285-6725-1

Depósito legal: M. 25.908-2022

Impreso en LiberDigital

Printed in Spain. Impreso en España

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta obra puede ser reproducida, almacenada o transmitida en manera alguna ni por ningún medio sin permiso previo y por escrito del editor, salvo excepción prevista por la ley. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la Ley de propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal). Si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos – [www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com)).

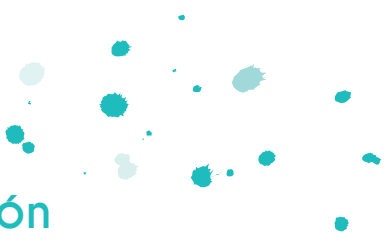
Isabel Gómez-Acebo

DÉBORA  
Y  
Yael,  
DEFENSORAS DE ISRAEL



SAN PABLO





## Introducción

En el libro de los Jueces los capítulos cuatro y cinco nos relatan las gestas de dos mujeres, Débora y Yael. Una de ellas es israelita y la otra extranjera. Ambas colaboran, sin conocerse, para terminar con una situación de opresión que amenazaba con la extinción de un gran número de tribus del pueblo elegido. La primera, como instigadora y al frente de las tropas israelitas, y la segunda, dando muerte al general enemigo que había huido de la batalla al constatar su pérdida. La importancia de sus hechos y lo inusual de sus conductas hicieron que el pueblo las recordara transmitiendo sus gestas de generación en generación.

Algunas palabras que aparecen en el texto y nos ayudan a comprender el papel de Débora y Yael son:

- *Carisma*: Desde tiempos del Derecho Romano se ha distinguido entre la *auctoritas* y la *potestas*,

vocablos parecidos pero que se refieren a dos tipos de regentes distintos. La segunda se apoya en la legitimidad que da la ostentación del gobierno mientras que la primera hace referencia a las cualidades morales e intelectuales de una persona que la hacen distinguirse del resto. Las mujeres que se han distinguido en la historia pertenecen en general a este grupo.

- *Profecía:* El concepto de profecía en Israel tiene poco que ver con la comprensión del vocablo que tenemos actualmente. El profeta israelita tenía la misión de comunicar al pueblo los deseos de Dios y, con frecuencia, se sentía tan absorbido por la divinidad, que hablaba en primera persona utilizando la voz de Dios, con lo que eran muy temidos y respetados. El Antiguo Testamento habla de cinco mujeres profetas, pero pudo haber muchas más.
- *Comunidad:* Los seres humanos somos individuos sociables y formamos grupos con las personas con las que tenemos elementos en común. El pueblo israelita se dividía en clanes que tenían la conciencia de ser el pueblo escogido



de Dios con la misión de asentarse en Palestina. Les unían fuertes lazos de una historia común que les permitían llamar a filas a los demás cuando alguno estuviera en peligro, una llamada a la que no todos respondían.

- *Valentía*: La característica del valiente es que afronta una acción arriesgada, que sopesa y valora, aunque comprende que tiene posibilidades de acabar mal, una condición muy distinta del irresponsable que actúa sin reflexionar. El valiente da el primer paso y si tiene la *auctoritas* necesaria, los demás le siguen como líder. Es el caso de Débora, Agustina de Aragón o Juana de Arco, por hablar de las más conocidas.
- *Fe*: Los hechos que se narran en el Antiguo Testamento no se pueden entender si no se leen con los ojos de la fe. La historia de Débora sería inverosímil, por la diferencia en el número y el armamento de los combatientes, si no fuera porque el pueblo israelita contaba con la ayuda de Dios, pero la fe siempre viene acompañada de dudas y hace falta que alguien se arriesgue y ponga su confianza en Dios.





## Un poco de historia

Aunque resulta difícil reconstruir el momento histórico en el que vivieron estas mujeres por su antigüedad, algunos historiadores las sitúan en los primeros tiempos de la colonización judía de Palestina. Frente a la idea del libro de Josué de una entrada triunfal en la tierra prometida, la realidad demuestra que los israelitas no lo tuvieron fácil, pues los valles estaban tomados por los cananeos y tuvieron que instalarse en las colinas donde la tierra era menos fértil y faltaba el agua. En esos lugares, poco propicios, realizaron un trabajo ingente porque necesitaban bancales donde sembrar los alimentos necesarios para la subsistencia y construir cisternas, recubiertas de arcilla, donde guardar el agua pues Palestina no se caracteriza por ser una zona lluviosa. De la dificultad del empeño da fe el numeroso abandono de los asentamientos iniciales.

A estos problemas pronto se añadieron los enfrentamientos con los nuevos vecinos en reyertas constantes contra reyezuelos cananeos o bandidos interesados en quedarse con sus bienes. Para defenderse era necesario realizar una leva de hombres de forma que las mujeres con hijos se quedaban al frente de la explotación familiar y a las más jóvenes se las entrenaba para el combate de la guerrilla, pues se demostró que eran hábiles en la utilización de armas poco pesadas, hondas y palos. De aquí que no fuera tan extraño ver a mujeres en los campos de batalla.

El índice de mortalidad por enfermedad era muy alto, al que había que añadir los muertos en las contiendas de forma que a las mujeres se las presionaba para tener el mayor número de hijos, unos nacimientos que con frecuencia suponían la muerte de sus progenitoras. Por ello, ser madre en Israel era enormemente considerado, pero Débora y Yael no lo eran o al menos los textos no hablan de su maternidad biológica sino espiritual.

La longevidad no era frecuente, con lo que se adjudicaba un valor extra a las mujeres mayores pues su número era escaso y aportaban a la sociedad sus conocimientos de la mejor manera de con-

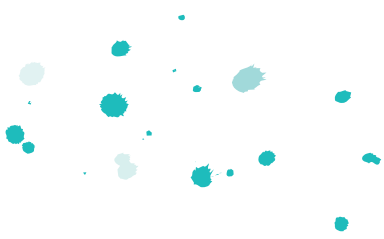


vertir las materias primas, siempre escasas, en alimento y vestido. Este prestigio femenino también tiene su fuente en que todavía no se había hecho la separación público-privado, de forma que el hogar, la familia y la producción eran inseparables, unos espacios donde las mujeres tenían muchas atribuciones.

Las familias vecinas se apoyaban unas a otras, se integraban en clanes que a su vez se juntaban para defenderse de los enemigos. Al frente se colocaba un jefecillo carismático capaz de, bajo su liderazgo, unir todos los esfuerzos necesarios para combatir. Su papel era temporal, se ejercía durante más tiempo si la labor era acertada y desaparecía de la escena pública una vez concluida la misión para la que fuera escogido.

Este es el marco y las circunstancias de un momento histórico en que las mujeres se ganaron un merecido respeto y algunas pudieron salirse de los roles estereotipados para su sexo y saltaron a la historia, como fue el caso de nuestras recordadas protagonistas Débora y Yael. Estas condiciones de postura positiva para nuestro sexo no duraron mucho ya que la misoginia y el helenismo acabaron con su presencia en la vida pública.





# Índice

|                                       |    |
|---------------------------------------|----|
| Introducción .....                    | 5  |
| Un poco de historia .....             | 9  |
| La situación se agravó.....           | 13 |
| El canto de Débora (Jue 5,1-31) ..... | 15 |
| El relato en prosa (Jue 4,1-24) ..... | 19 |
| Débora entra en acción .....          | 27 |
| La batalla.....                       | 33 |
| La tienda de Yael.....                | 39 |
| El palacio de Sísara.....             | 47 |
| Brevísima conclusión .....            | 51 |
| Esquema visual .....                  | 53 |
| Para el trabajo individual .....      | 57 |
| Dinámica grupal .....                 | 59 |
| Rutinas de pensamiento .....          | 61 |
| Bibliografía .....                    | 67 |

En este libro se relatan las gestas de dos mujeres que actúan sin estereotipos culturales ni recortes en sus movimientos y con su actuación consiguen salvar a Israel en un momento crucial para su existencia. Su conducta valiente y atrevida hicieron que el pueblo recordara sus hechos de generación en generación.



SAN PABLO

www.sanpablo.es

ISBN 978-8428567251



9 788428 567251